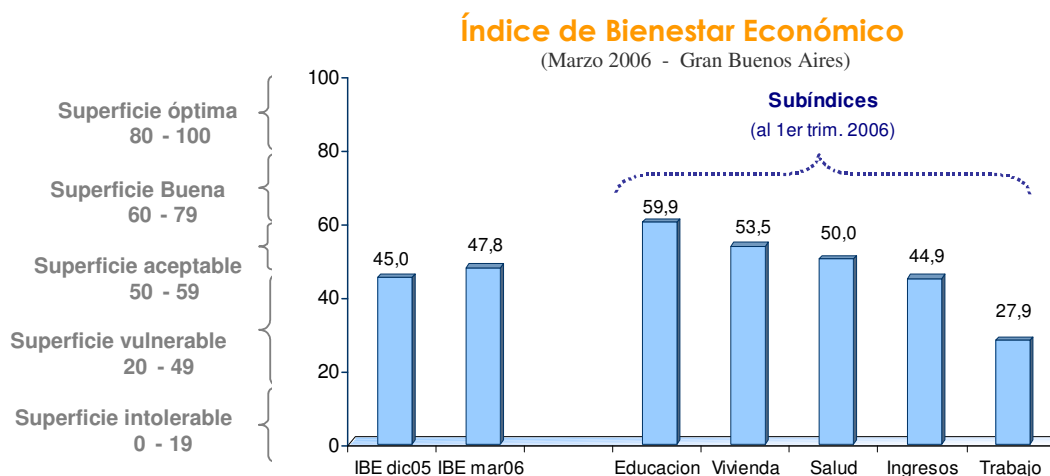


El Bienestar Económico mejoró 6,3% en el primer trimestre de 2006

El **Índice de Bienestar Económico (IBE)** se ubicó en 47,8 puntos (en una escala de 0 a 100), 6,3% por encima del cuarto trimestre de 2005.

El **Índice de Bienestar Económico (IBE)** mejoró 6,3% en el primer trimestre del año, verificándose un incremento firme en la percepción que tienen los hogares sobre su situación económico-social. La mejora del **IBE** frente al último trimestre de 2005 fue posible por el mayor nivel de empleo, que al mismo tiempo que generó 'efecto aliento' sobre la población impactando positivamente en el Bienestar, permitió aumentar los ingresos familiares, y mejorar levemente el acceso a bienes y servicios determinantes de la calidad de vida, como son alimentación, salud, educación y vivienda.

De todas maneras, el bienestar de la población permanece en una superficie vulnerable (IBE = 47,8 puntos, sobre una escala de 0 a 100), requiriéndose de un incremento adicional de 15% para que el indicador se consolide en una superficie aceptable, compatible con el capital humano del país y niveles de pobreza inferiores a 30%. Un dato a tener en cuenta, es que prácticamente toda la mejora lograda en el Bienestar entre enero y marzo, se verificó en los estratos de ingresos medios, en cambio el bienestar solo mejoró 3,3% en los estratos bajos y cayó 1,2% en los sectores de ingresos más altos.



Fuente: CERX (Centro de Economía Regional y Experimental)

El impulso trimestral al **IBE** estuvo dado casi exclusivamente por la mejora en el mercado laboral, donde el subíndice pasó de 21,4 puntos a 27,9 puntos a fines de marzo. El menor nivel de desempleo coincidió con que menos gente percibe estar sobre-empleada, aunque al mismo tiempo hubo un leve incremento del subempleo (gente que trabaja menos de lo que desea). De todos modos, el mercado de trabajo sigue siendo el ítem donde mayor disconformidad aparece, tanto en cantidad como en calidad laboral. En el resto, hubo una mejora de 6% en la percepción de la 'Salud' lo que llevó el subíndice a 50 puntos, subió 8,9% el subíndice 'Educación', 3,5% el subíndice 'Ingresos', y 3,1% el subíndice 'Vivienda'.

El **IBE** es elaborado trimestralmente por el **Centro de Economía Regional y Experimental (CERX)** sobre datos del Gran Buenos Aires y busca captar el nivel de satisfacción de la

población con sus ingresos, el sistema de salud, educación, infraestructura, trabajo y consumo. Si el objetivo de las políticas económicas y sociales es mejorar el bienestar de la población, el **IBE** permite tener una dimensión de cómo está y cómo evoluciona ese bienestar, a partir de la evaluación que realiza la gente sobre su situación particular en esas áreas básicas.

Algunos datos que se desprenden de esta segunda medición del **IBE** realizada para el Gran Buenos Aires son:

- El subíndice **ingresos** tuvo una leve mejora, pero sigue en una superficie vulnerable. El 81,3% de la población dice no tener los ingresos suficientes para cubrir los gastos que necesita. En promedio, las familias consideran que necesitarían aumentar en 58% sus ingresos para no percibirse a sí mismos como 'pobres'. La mejora trimestral de este indicador se debe a que el ingreso mensual de los hogares subió 7,5% (promedio) con respecto al cuarto trimestre de 2005, de \$1.491 a \$1605. Si se tiene en cuenta que la inflación en el primer trimestre oscila en 3%, las familias experimentaron en promedio una leve mejora real de sus ingresos.
- La **educación** es el ítem que mejor se percibe en la población: el subíndice alcanzó un valor de casi 60 puntos, pasando de una superficie 'aceptable' a una superficie 'buena'. En líneas generales, el 38,5% de las familias evalúan como 'bueno' o 'muy bueno' su acceso al sistema educativo, en tanto persiste un 42,8% de hogares que lo evalúa como 'regular', 16% como 'malo' y 2,7% como 'muy malo'.
- La **vivienda** es percibida por las familias como un bien altamente determinante de la calidad de vida. Allí, también se percibió una leve mejora (3,5%) en el primer trimestre del año frente al cuarto del año pasado, aunque casi la mitad de los encuestados (46,5%) están poco o nada satisfecho con la vivienda donde habita su familia y de obtener un aumento del 30% en sus ingresos, un cuarto de ese aumento lo destinaría a mejorarla.
- El **subíndice 'salud'** alcanzó un valor de 50 puntos (límite entre superficie aceptable y superficie vulnerable), que asciende a 58 puntos en los sectores de mayores ingresos y se reduce a 42 puntos en la población más pobre. Solo un 26,2% de los hogares evalúa como 'bueno' o 'muy bueno' su acceso al sistema de salud, mientras que 47,2% lo evalúa como 'regular', 26% como 'malo' y 3,2% como 'muy malo'.
- En líneas generales, el **Bienestar** mostró una leve mejoría, pero solo 16% de la gente evalúa su nivel de Bienestar al menos como 'bueno'. El resto lo percibe como 'regular' (57,8%), 'malo' (23%) o 'muy malo' (3,2%). El factor común en el aún bajo nivel de Bienestar que se observa en la Argentina son los ingresos insuficientes, que impiden el acceso a bienes y servicios determinantes de la calidad de vida, a lo cual se suman condiciones laborales no siempre favorables que también repercuten en la calidad de vida. Las largas jornadas laborales llegan a ser un grave problema manifestado casi sistemáticamente por la gente.

- El **índice de bienestar laboral**, pese a haber mejorado en el primer trimestre de 2006, muestra una situación estructural de vulnerabilidad. Las mejoras en los niveles de empleo y desempleo verificadas, contrastan con el grado de precariedad que se percibe en el mercado de trabajo desde el punto de vista de la oferta laboral. Un 18,9% de las personas admite carecer de capacitación para acceder o cambiar de empleo, mientras que otro 23% considera no estar suficientemente capacitada. Desde la óptica del bienestar, los encuestados estiman como óptimo trabajar 8,5 horas diarias, pero el 34,8% trabaja 10 horas o más y el 9,2% menos de 5 horas. Estas cifras valoran el grado de sobre empleo y subempleo derivado de la búsqueda de mayores ingresos y el impacto sobre el bienestar.

Conclusiones

El bienestar en Argentina al primer trimestre de 2006, muestra una mejora paulatina, pero marca al mismo tiempo que además de los ingresos, uno de los principales problemas que aún persisten e impactan negativamente en la calidad de vida, está en el mercado de trabajo. El 47% de los asalariados no tiene aportes, lo cual implica que casi el 50% del mercado es informal. El mercado laboral presenta así una dicotomía, en la cual un segmento es regulado (el segmento formal) y otro es totalmente desregulado (segmento informal), sin garantías jurídicas en cuanto a salarios y condiciones de trabajo. En gran medida esta situación determinó el fracaso de las sucesivas reformas laborales y las políticas de distribución de ingresos: las reformas que trataron de flexibilizar el marco regulatorio, sólo consiguieron que el mercado se ajustara hacia el sector informal, flexibilizado de hecho, con menores salarios y peores condiciones de trabajo.

La permanente búsqueda de ingresos y mejores condiciones de trabajo por parte de las personas implica una dinámica distinta al marco laboral que representa el ordenamiento jurídico, que privilegia la estabilidad y siempre trató de flexibilizar desde el punto de vista del costo laboral empresarial. De esta manera existen algunas vías:

- Mejorar la capacitación de la oferta laboral, tanto por parte de las empresas como del Estado, mediante programas universales (de acuerdo con el IBE el 40% de los asalariados no tendrían la suficiente capacitación)
- Establecer normas jurídicas que no se basen en el costo laboral, la flexibilización del trabajo y la permanencia, sino en la productividad, la flexibilización del capital y la capacitación.
- Una opción sería avanzar en el blanqueo impositivo que daría la posibilidad a muchas empresas de blanquear su personal informal o la misma firma, sin tener que responder por deudas fiscales anteriores.

Metodología

El **IBE** se construye a partir de los resultados de encuestas directas realizadas a "jefes/as de hogar" donde se evalúa la percepción que tiene la población con respecto al sistema de salud, el sistema educativo, a su situación económica (ingresos y consumo), al mercado laboral y a su vivienda. Esta evaluación se realiza mediante escalas cualitativas que permiten obtener saldos de respuestas negativas y positivas que determinan luego el valor de los indicadores para cada sub-ítem.

El resultado final del índice depende del grado de importancia (ponderación), que cada unidad familiar asigna a cada aspecto de su bienestar. Esta metodología de ponderadores variables permite definir en el tiempo cuáles son los aspectos que la sociedad considera más importantes para su bienestar y captar al mismo tiempo el cambio que se puede producir en el bienestar a través de las mejoras percibidas en esos aspectos particulares.

Ponderadores				
Salud	Educación	Ingresos	Trabajo	Vivienda
6.6%	11,1%	47.8%	8.0%	26,5%
Indices parciales				
Salud	Educación	Ingresos	Trabajo	Vivienda
50.0	59.9	44.9	27.9	53.5
Índice de bienestar			47,8	

Ficha técnica:

- Tamaño de la muestra: 650 casos en Gran Buenos Aires
- Nivel de confiabilidad: 95%
- Error muestral: 5%
- Diseño muestral: Probabilístico biaepico por conglomerados, estratificado por nivel de ingresos
- Población objetivo: Hogares, tanto unipersonales como colectivos
- Método de relevamiento: Aleatorio, mediante Random walk.
- Técnica de relevamiento: Encuesta directa, mediante formulario estructurado a jefes de hogar.